

El "26 de Marzo" y las Elecciones

El Movimiento de Independientes "26 de Marzo" ha ingresado recientemente a la Mesa Ejecutiva del Frente Amplio por unanimidad de votos de dicha mesa y del plenario del Frente. No es la culminación de una carrera en busca de posiciones representativas y capacidades democráticas, sino el reconocimiento del desarrollo veloz e ininterrumpido de nuestro movimiento, dinamizado primeramente por una entusiasta juventud combativa y luego engrosado por obreros, empleados, artistas, profesionales, intelectuales, marginados y sectores altamente politizados de edad madura en la capital y el interior, señalando así que las actitudes tomadas inicialmente eran correctas y que el pasar del tiempo y el sucederse de los hechos las ha ido confirmando.

Uno de los postulados esenciales de nuestro movimiento, desde sus comienzos, ha sido la no presentación de candidaturas propias en los comicios. El movimiento apoyará todas las candidaturas comunes y dejará a sus militantes en plena libertad de escoger en el abanico de posibilidades ofrecidas por las distintas listas frentistas, sintiendo-se dignamente representado por los candidatos de los distintos sectores del Frente Amplio, ya que todos estarán obligados a impulsar el programa del Frente, rindiendo cuentas ante las bases.

Superadas las incertidumbres y aun las certidumbres que planteaba el surgimiento de un grupo con postulados de tal naturaleza, se ha comprobado que el Movimiento de Independientes "26 de Marzo" cumple, con fraternal y unitario espíritu frentista, un papel desinteresado, modesto y fundamental a la vez. Los frutos políticos anticipadamente previstos han madurado gracias al cinchador tesón de una sacrificada y permanente militancia que ha optado por un trabajo afirmativo y profundo en las bases. Hoy resulta más claro que nunca que el hecho de no presentar candidaturas propias, actitud que se mantiene clara y firmemente, significa la afirmación de un poderoso espíritu frentista.

Definidas así las decisiones de actuar a nivel de todo y para todo el Frente Amplio, el "26 de Marzo" aparece combativamente dibujado en la realidad de una crisis que separa dos campos enemigos e irreconciliables que enfrentan al pueblo unido y organizado en el Frente Amplio con la oligarquía armada a guerra y temblando detrás de las armas que por ahora empuñan sus mercenarios.

Creemos pues que el "26 de Marzo" actúa conscientemente, con sentido dialéctico, con capacidad revolucionaria y realismo político. Sus integrantes militan convencidos de que con la lucha de todos los días, con la lucha del pueblo oriental más que nunca reunido y guiado por las consignas de Artigas, con la lucha que pasa por el cotidiano fogueo de la huelga apurada hasta sus últimos extremos y de la labor de hormiga en los comités de base, de la valiente protesta estudiantil en las calles y de la labor persuasiva en las tribunas y coloquios frentistas se llega al gobierno y después se toma el poder.

El "26 de Marzo" reconoce objetivamente esa pluralidad de caminos, pero ha escogido, y lo señala muy particularmente, el de la actividad política en los comités de base del Frente Amplio, que si bien no se agota en lo electoral, pasa necesariamente por el meridiano del 26 de noviembre. La presencia del Movimiento de Independientes "26 de Marzo" en la coyuntura electoral afirma que el ejercicio de todas las instancias políticas que provoquen la movilización, la concientización y la organización del pueblo, adquiere un valor dinamizante, un gran significado asistencial. Colabora así entusiastamente, desde las bases movilizadas, en las campañas de difusión de las bases programáticas y en las primeras medidas

del F.A. y en la permanente tarea de ganar a los indígenas.

El "26 de Marzo" entiende que el camino electoral, debe ser integralmente recorrido, hasta agotar sus posibilidades, triunfe o no el Frente Amplio. De este modo concurre a las elecciones con las bases en lucha y exige que tales elecciones se realicen sin medidas de seguridad, sin presos políticos, sin rotaciones a la libertad de reunión y expresión, sin bandas fascistas de la JUP y escuadrones de la muerte, sin intervenciones directas o indirectas a la enseñanza, ni violaciones armadas a la autonomía universitaria, sin rosqueros con patente para consumir sus negociados, sin policías ni ejército enfrentando al pueblo y reducidos al triste papel de gendarmes del pacheato.

Estos objetivos, duramente peleados en las fábricas, en los gremios, en los centros de enseñanza, en los campos azucareros, en las movilizaciones, en la propaganda, en el esclarecimiento de conciencia, en el duelo diario con la represión bancada por el imperio, encuentra en la circunstancia electoral uno de sus polos plausibles, uno de sus naturales campos de batalla.

Por estas razones, el "26 de Marzo" combativamente sin confiar en el valor de los números ni en el significado que en el pasado tenían las elecciones de timba y taba en los campamentos de los caciques, va a votar el 26 de noviembre. Va a votar y sus militantes colaboran y colaborarán con sus máximos esfuerzos en todas las tareas esenciales en el entendido que organizarlas es organizar al pueblo y practicarlas es dar garantías al pueblo de nuevos y sucesivos pasos en el largo pero inevitable sendero de la liberación nacional.

El voto es una forma efectiva de lucha si dicho acto se cumple movilizad y no pasivamente, si se carga de significado, si representa una toma de conciencia, una proclama de rebeldía y no de sumisión, un medio y no un fin.

Votar no es entregar posiciones revolucionarias sino avivar todos los procedimientos que acalambren la capacidad de manobra de la oligarquía; no es empanzanarse en la cancha que ella elige para esperar luego cinco largos años el resultado de las urnas nos es adverso, sino achicar el poco aire que le resta a una mal herida ave de presa. Votar es dar un paso y apretarse a dar otro más y los que sean necesarios para obtener, mediante formas superiores de lucha, la definitiva liberación de los orientales.

Por eso votaremos con la mente clara y la mano segura. Y la otra mano quedará libre para enderezar el timón si nos quieren llevar el barco de la patria a los arrecifes. Votaremos positivamente a cualquiera de las listas que el Frente Amplio ofrezca a la consideración de la ciudadanía sin presentar candidatos en ninguna, totalmente convencidos de que votaremos bien y que lejos de retrasar el proceso, estamos evitando las bisagras del gran cambio que se avecina. Será un voto combatiente, un voto armado de resolución y certidumbre, un voto militante, un voto revolucionario en fin, con todo lo que entraña el término revolucionario en la agitada y dramática pelea de los pueblos del Tercer Mundo en pos de la liberación y la justicia. Un voto positivo pues, un voto beligerante. Y la seguridad de que la gran tarea, sea favorable o no el resultado del escrutinio, no se detendrá el 26 de noviembre.

Somos nuevos en la arena política del país, pero somos tan viejos como la lucha inconclusa de Artigas. Nosotros, humildemente, venimos a proseguirla y si es posible, a perfeccionarla. Pero, sobre todo, venimos a darla y a terminarla.

Movimiento de Independientes "26 de Marzo".

Viernes 5 de noviembre de 1971

Opinión en "El Sur" del 26 de Marzo